La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el convencionalismo despreciable del diario vivir individual. Sin ideal no se vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos ó sociales, se harán á la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SANTIAGO, NÚMERO 1

CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, á precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo de cada libro que nos envíen.

CADIZ 3 DE AGOSTO DE 1917 — SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES — NUMERO 77 AÑO II

DE GRAN INTERES LOCAL

Movimiento comercial inusitado.---Falta de material de ferrocarriles.--- ¿Qué hace la Cámara de Comercio y la Junta de Obras de puerto?

Jamás viéronse los muelles comerciales de Cádiz como en la actualidad se ven. Abarrotados de mercancías de toda índole por valor de muchos millones de pesetas, ocupando no solo el lugar destinado a carga y descarga de los mismos, sino gran parte del espacio comprendido de vía pública, urge solucionar el transporte de toda esa riqueza a los respectivos puntos de su destino, para evitar que el amontonamiento de tanta mercancía y la contínua llegada de buques al puerto, cargados, imposibilite totalmente el tráfico, causando graves perjuicios a la ciudad, a su comercio y a las clases trabajadoras.

Falta, según se ha dicho, el material necesario de ferrocarril para transportar rápidamente tanta afluencia de carga comercial y descongestionar los muelles con la prontitud que las circunstancias requieren, evitando con ello los males que se señalan.

Ciertamente la actual situación porque atraviesa Europa en el orden industrial con motivo de la contienda guerrera, no es favorable a la pronta solución de asuntos de esta naturaleza, mucho menos cuando las entidades de índole económica e industriales, no se preocupan lo que debieran de un particular tan interesante para la ciudad, la prosperidad de su comercio y la vida de su clase trabajadora, como desgraciadamente sucede en Cádiz.

Hace años, desde el comienzo de la guerra, viene hablándose de la necesidad imperiosa de instalar las vías férreas imprescindibles y obligadas para poner en comunicación directa los depósitos francos con los muelles. Desde que se inició en la prensa y corroboraron representantes de la Cámara Oficial de Comercio y Junta de Obras de Puerto, que era forzoso gestionar del contratista a cuyo cargo corría la instalación de la vía férrea en los muelles, la pronta solución de las gestiones que venía haciendo para conseguir proveerse de los carriles y traviesas necesarios a dicha instalación, a la fecha, bien ha podido interesarse de los poderes públicos atención a este problema de pequeña magnitud, que tanto había de favorecer, no solo los intereses de Cádiz, sino los del país en general.

El Estado, pudo muy bien, cediendo a las gestiones de contratista y entidades oficiales, conseguir de las compañías ferroviarias que explotan el suelo de la nación y disfrutan de concesiones verdaderamente privilegiadas, la cesión del material necesario para la instalación de las vías, quedando resuelto esto, que hoy constituye un verdadero problema a resolver, por no haberse puesto en práctica, cuando las circunstancias fueron más favorables, la actividad, acometividades e influencias necesarias para resolver el problema, si problema puede llamarse a asunto de tan fácil solución.

Digan lo que quieran los elementos que integran la Cámara de Comercio y la Junta de Obras; aduzcan en su favor los argumentos que a su juicio estimen más favorables para justificar su conducta en el tiempo transcurrido sin solucionar asunto que tanto interesa a la ciudad por sus transcendencias, de no solucionarse con la rapidez que las circunstancias imponen, la opinión pública señala como responsables de la no solución del caso, que señalamos, a dichos organimos, por su falta de actividad e iniciativas para resolverlos.

Claro que las citadas entidades no iban a solucionar la falta de material de transportes, que es mal que afecta a todo el país, por la pésima organización de trabajo y falta de material de las compañías ferroviarias; pero si a las gestiones a que se hace mención se hubieran unido la de peticiones de material rodado de ferrocarriles, cuando las circunstancias así lo exigieran, como se ha hecho en otras ciudades, donde no fué nunca tan grande la necesidad de ello como ahora en Cádiz, no se hubiera llegado a la situación actual, que constituye un verdadero problema a resolver y un próximo y transcendental conflicto.

Urge, pues, que todos los elementos con representación efectiva en la ciudad, se dirijan al Estado en solicitud de que envíe elementos de transporte terréstre ferroviario para descongestionar los muelles, en evitación de que el amontonamiento de mercancías depositadas en ellos paralice el tráfico, causando verdaderos perjuicios al comercio y la industria y lance a una huelga forzosa a los obreros del mar, que en número considerable, de ese tráfico y de ese movimiento viven.

Y que la Cámara de Comercio y la Junta de Obras de puerto muestren más actividad y más eutusiasmo en la defensa de los intereses de Cádiz, solucionando el asunto de las vías de los muelles, que tanto ha de contribuir al mayor movimiento y prosperidad de los Depósitos francos.

Que ya es hora de que el éxito corone la labor de tantos años.

LOS OBREROS DEL DIQUE

Aumento de salario.-- Medida que se espera.

La Dirección de la Constructora Naval ha comunicado ya a sus obreros, que el real que últimamente se les asignó como plus de subsistencias, pasa también a formar parte de su salario con carácter permanente, quedando como aumento del mismo.

Es una determinación digna de encomio por ser de justicia, pues en las actuales circunstancias en las que cada vez se hace más difícil la vida a las clases que trabajan por la persistente y continua subida de precio de todas las subsistencias, ¿qué solución cabe más que aumentar el salario, buscando la posible compensación a la carestía de lo más indispensable a la vida?

Además, dícese que el Sr. Director estudia nueva organización en el régimen de trabajo, normalizando la jornada de ocho horas. Parece que se pretende que se dé de mano en la Factoría, el sábado a las dos de la tarde, viniendo esta resta de horas en la jornada de este día a establecer la de ocho horas diarias, aspiración de los obreros del Dique desde hace muchos años.

Ya dan de mano algunos señores oficinistas los sábados a dicha hora y según versiones que consideramos autorizadas por su fuente de origen, al resto de los empleados se les manifestó que también se irían a las dos los sábados, pero cuando lo efectuara el personal obrero en general.

A nosotros nos complace poder dar esta noticia a nuestros compañeros, que de seguro ha de servirles de satisfacción y alegría; por ser mejora por la que han luchado legítimamente los obreros de toda España y estar establecida desde hace algún tiempo en muchos centros productores y en los ramos de construcción de la localidad.

Mejoras que son debidas a la lucha legal de la libre asociación y que constituyen, como antes decimos, una de las nobles y justas aspiraciones de la clase explotada.

Página poética

PATERNIDAD.

No me asusta el constante sacrificio
en que mis largas horas acibaro,
ni el desvelo me espanta, ni reparo
en sufrir, si te alcanzo un beneficio.

A todo, hijo adorado, estoy propicio;
que, más que de mi bien, del tuyo avaro,
por no verte en desdicha y desamparo,
aceptara mil veces el suplicio.

Y si en tanto sufrir jamás me quejo,
es porque de tu amor mi amor espera
la semejanza, el pródigo reflejo

que me premie, al final de mi carrera,
en caricias de amor al verme viejo,
y en lágrimas de amor cuando me muera.

* * *

TODO Y NADA.

En sus alas el germen lleva el viento,
hasta dejarle en la feraz colina,
y pronto, bajo el suelo, se adivina
su constante y seguro crecimiento:

yérguese altivo, al fin, sobre su asiento,
y bajo el sol, que ardiente le calcina,
aumenta, crece; enchánchase, domina,
convirtiéndose en árbol corpulento.

Más llega el rayo y su explendor humilla,
y el hielo pone su vigor a prueba,
y sobre el tronco muerto el hacha brilla,

y en sus restos el fuego, al fin, se ceba,
y el viento aquel que trajo la semilla
de nuevo vuelve y las cenizas lleva.

L. Martínez Kleiser.

Para la construcción de casas baratas

R. O. importante.

En la *Gaceta* se ha publicado una Real orden de Gobernación anunciando el concurso para distribuir el segundo 50 por 100 de la cantidad que, en concepto de subvención, aparece consignada en los Presupuestos del Estado para el ejercicio corriente, destinada a las casas baratas, y que asciende a 235.000 pesetas.

Las Sociedades o particulares que pretendan optar en este concurso, presentarán, hasta las seis de la tarde del día 16 de Agosto próximo, y ante la Junta de Fomento y mejora de casas baratas correspondiente, las oportunas solicitudes acompañadas por los documentos justificativos y con arreglo a las condiciones ya establecidas.

EN EL ESTUDIO

RÁPIDA

—¡Qué odiosa es la figura de Judas—dice al artista, luego de contemplar el dibujo que representaba al mal Apóstol en el momento en que, ya fraguada la traición, besaba la frente celestial del Divino Maestro!—¿Hay algo más horrible que la ingratitud que paga con el crimen los beneficios, y cubre con la máscara del amor, el veneno de la perfidia?

Judas no es sólo el discípulo ingrato: es la personificación de la humanidad en uno de sus aspectos más censurables...

—Sí, tiene Vd. razón, ¡abundan tanto los Judas! Y por cierto—no se ría Vd. de mi teoría—que conozco algunos, casi peores que el histórico...

—¡Demonio! pues creo que Vd. exagera y no calcula que...

—No; debo hacer una aclaración: traición por traición, no he de poner yo la cometida con un hombre cualquiera sobre la monstruosa de Judas con Cristo: me refiero a otra cosa: me refiero a que los Judas que yo conozco, han vendido a sus maestros, han engañado a sus hermanos, han arrastrado por el fango la blanca vestidura del honor y de la conciencia, y disfrutan de las treinta monedas, y hasta hacen gala de su impudor, y alardes de su encumbramiento, en tanto que Judas...

—¿Qué va Vd. a decir?

—Que Judas, siquiera, tuvo vergüenza... ¡y se ahorcó, amigo mío!

I. Navarro.

La "verdad" oficial

Palabras del maestro.

Los informes del Gobierno acerca de la Asamblea de parlamentarios celebrada en Barcelona el día 19, me produjeron verdadera estupefacción. Es imposible que el Gobernador de Barcelona no haya dado al Gobierno cuenta detallada y exacta de lo que en Barcelona ocurrió el día 19. Como es posible que, con la información verídica de los hechos, no enviase su dimisión el referido Gobernador.

Habiendo dado la autoridad civil de Barcelona los informes exactos, habrá tenido que decir que la Asamblea de los parlamentarios se constituyó, que estuvo deliberando y que aprobó unas conclusiones; que esas conclusiones le fueron leídas personalmente a él por el presidente de la Asamblea, Sr. Abadal, en presencia de todos los reunidos; y resultará que cuanto dice la hoja que ahora circula por toda España dando cuenta de lo ocurrido en Barcelona, es cierto.

Por lo tanto, es enorme, verdaderamente enorme que, conociendo por el Gobernador de Barcelona la verdad de lo sucedido, diga el Sr. Dato, como ha dicho, que esa hoja no merece crédito por no llevar la firma de nadie. Y ante esta afirmación, yo he de decir que tengo la completa seguridad de que ninguno de los parlamentarios reunidos en Barcelona tendría inconveniente en poner su firma al pie de esa hoja. Yo no vacilaría un momento en suscribirla.

Además, no se comprende la utilidad que pueda obtenerse de dar una información inexacta tratándose de un acto celebrado por un considerable número de senadores y diputados, en presencia de periodistas y hasta de fotógrafos, y en una ciudad como Barcelona, donde millares de personas presenciaron los acontecimientos. Dar una versión inexacta en esta condiciones equivale a arrojar sobre sí un desprestigio que nadie quería arrostrar.

No la Asamblea, sino el Gobierno es quien ha fracasado Dijo éste que la Asamblea no se celebraría, y, sin embargo, se celebró.

Dió a entender el Gobierno que haría no sé cuántas cosas con los parlamentarios si intentaban realizar los propósitos que ha-

bían anunciado, y aunque los asambleístas se colocaron en actitud propicia para que se hicieran esas cosas, desobedeciendo y resistiéndose a las autoridades, el Gobierno no se atrevió a cumplir sus amenazas.

En estas condiciones, el Gobierno debería haber abandonado ya el Poder.

Pablo Iglesias.

En la Fábrica de Tabacos

Una visita de Inspección.---Lo que dicen las cigarreras.

El lunes pasado por la tarde giró visita de inspección, según nos dicen los tabaqueros, el inspector provincial del Trabajo, a esta fábrica. No sabemos aún lo que haya dispuesto sobre el estado actual del taller de empaquetado, en el que se hace imposible trabajar sin ventiladores, como dijimos en anterior número. Suponemos que el señor Inspector informará favorablemente a la Superioridad, imponiendo a la Dirección de paso la instalación de los necesarios y deseados ventiladores.

Las impresiones recibidas del personal, son como siempre de protesta. He aquí lo que nos manifiestan:

«Las desvenadoras o espalilladoras de esta Fábrica de Tabacos, trabajan hoy en otras condiciones a como lo hacían antes. Debido a que hoy, para la manipulación de las labores se necesita las fuerzas del hombre, porque hay que arrastrar carretillas y otras faenas que son propias de nuestros compañeros.

Existen en este taller de seis a ocho operarios para hacer el trabajo dicho. Pues bien; desde que se organizó el trabajo en esta forma, el Jefe hizo un arreglo con dichas operarias: que ellas, del producto de su trabajo le pagaran a dichos operarios, y lo aceptaron, porque al principio del arreglo ganaba cada operaria de tres a cuatro pesetas; pero hoy, debido a que las consignas son más cortas, o a que hay más personal, vienen ganando de seis a ocho reales, y debido también a que es más corta la jornada, no pueden vivir.

El día 28 estas Compañías le manifestaron a la maestra el no estar conformes con continuar por más tiempo pagándoles a los operarios dedicados a las faenas de hacer las Pilas, debido al escaso haber que vienen percibiendo.

La maestra se lo comunicó al señor Director D. Antonio Muncunill y éste dijo que si no querían pagarles a los Pileros que hicieran ellas las Pilas como lo hacían antes. Esto es imposible, porque hoy son las faenas diferentes a como se hacían antes. Además, en ninguna fábrica pagan de su salario el jornal a los operarios de dichas faenas. Hay gran disgusto entre las operarias y ya ha habido por parte de los Jefes amenazas y represiones.

El 31 se pagó el Plus de subsistencias que ha sido concedido por la dirección en general para todo el que sea operario. Pero el Sr. Director se lo ha negado a las cigarreras y tabaqueros que faltan al trabajo por asuntos de familia, y si están enfermos, tienen que acreditarlo con certificado médico.»

* * *

Continúan las operarias saliendo a cambiar a la calle. Lo mismo siguen saliendo dos horas más tarde los días de cobro.

¿No puede el Sr. Muncunill hacer que el Pagador Sr. Díaz Baralt pague al personal a su tiempo, como se hace en todos los grandes centros de trabajo? ¿No vé dicho señor a la Constructora, en la que hay unos *dos mil* operarios y llegan a Cádiz a la hora de costumbre? ¿Es que el Sr. Pagador de la Fábrica de Tabacos, va a continuar abusando de la paciencia del personal de la Fábrica? Tenga en cuenta, que tanto va el cántaro a la fuente, hasta que se rompe.

Y no se debe apretar tanto las clavijas.

Notas gráficas de la actual contienda europea

Prisioneros alemanes trabajando en el campo

Fot. Información.

Los seguros del proletariado

Extracto de balance.

IV

Para darse una idea de la importancia de este primer balance técnico quinquenal del Instituto Nacional de Previsión, en el que se reunen las mejores garantías que pueden apetecerse para las operaciones que dicho organismo realiza, nada mejor que leer dicho libro.

Forma éste un volumen de 70 páginas, de grandes dimensiones, 24 por 37 centímetros, y contiene este sumario:

Balance técnico de las operaciones del primer quinquenio, 1909 a 1913.—Pensiones constituidas en el primer quinquenio.

Oligaciones del Instituto derivadas de las rentas constituidas en el quinquenio de 1909 a 1913.—La edad como factor cardinal para el cómputo de fechas de vencimiento de pensiones de retiro.—La mortalidad como factor indispensable para el cálculo de obligaciones por pensiones de retiro.

Obligaciones del Instituto derivadas de los capitales reservados constituidos en el quinquenio.—Coste de la pensión o capital reservado.— Capital cedido.—Capital reservado.—Vencimiento del capital reservado.

Obligaciones del Instituto derivadas de las pensiones infantiles y capitales reservados sobre las mismas, constituidos hasta fines de 1913.—Operaciones de pensión infantil.

Obligaciones derivadas del reaseguro recíproco y del régimen general y del especial de gestión conjunta con las Cajas regionales.

Obligaciones netas del Instituto, descontada la parte reasegurada.

Los anteriores epígrafes componen un minucioso e importante trabajo, dentro de lo árido de esta clase de estudios, escrito con mucha claridad, firmado por don Federico H. Shaw, administrador de la Caja de pensiones del Instituto.

Leyéndolo no puede por menos de ponerse plena confianza en la competencia y honradez de los que administran el Instituto.

Sigue después una serie de estados de las cuentas del primer quinquenio, en los que se detallan los fondos y recursos de la Caja general de pensiones: cuenta de bonificaciones y donativos, y fondo patronal y de donativos varios.

Pensiones vencidas y pagadas de 1909 a 1913; capitales reservados vencidos y pagados en los mismos años, con lista a los titulares y fecha de los pagos.

Valoración financiera—Este es un interesante documento en que se presenta el balance como acto de liquidación y de residencia, y en el que su autor, el competentísimo don Arturo Forcat y Ribera, jefe de Contabilidad y del servicio financiero del Instituto, explica el sistema seguido para poner a cubierto de todo riesgo el capital social.

El libro concluye con el dictamen favorable de la Comisión revisora de cuentas nombrada por el Gobierno, para examinar el estado solvente del Instituto, que no puede ser mejor.

M. Vigil Montoto.

La beneficencia domiciliaria

La Junta de Extramuros.

Por fin se reunió la Junta de beneficencia domiciliaria de Extramuros y por fin aparecieron e ingresaron en las arcas del Depositario de dicha Junta las ochocientas y pico del *ala* que han estado viajando varios meses en aeroplano y que aterrizaron gracias a la certera puntería del *finchado* concejal señor Lacave, en anterior sesión municipal.

Ahora deben repartirse esas pesetejas en socorros extraordinarios entre los pobres más necesitados de los barrios de extramuros de San José y San Severiano y de desear es que dichos socorros se repartan con equidad entre esos desgraciados, sin que se mire si profesan tal o cuol idea o estén afiliados o no a los partidos del turno.

Otra cosa sería tan anormal como lo que venía sucediendo.

Y ya que se ha conseguido variar la línea de eonducta de un organismo municipal, continúese la obra rindiendo culto a la justicia.

Toques de agonía

CRONICA

Las mercancías desbordan los tinglados, extendiéndose al largo de los muelles en confuso desorden. No es agrupación, es amontonamiento.

Las cajas de naranja y las pipas de vino, los cajones de cebolla y los sacos de abonos minerales, el carbón y la harina, fraternizan estrechamente.

Algunos hombres cuidan de los envases, sin ocuparse mucho de ellos. Fuman, charlan, dormitan. Si uno hace intención de organizar aquello, sus compañeros le dicen, con tono mitad por mitad angustioso y burlón.

—¡Déjalo! Tiempo hay. ¡Cualquiera sabe cuando irá eso a los barcos!

Los barcos inmóviles sobre las aguas parece que fosilizaron entre ellas. Ni un chirrido de máquinas cargadoras y descargadoras, ni un airón de humo, ni un son de bocina.

Todo está muerto allí. El mismo marinero de guardia, con su andar automático y silencioso, semeja un muñeco.

Anchas nubes de color de plomo se desprenden de la atmósfera con pesadeces rígidas. El sol levantino, este sol que es a un tiempo caricia maternal y beso de amante, agoniza tras los espesos nubarrones. No tiene fuerza para consolar como madre, ni las tiene para fecundar como queredor. No se le ve, no se le adivina siquiera. Cree uno hallarse en las regiones de los cielos siempre grisáceos, de las siempre cayentes aguas. El medio día próximo trae entonaciones de atardecer norteño.

Dan las doce en el reloj de la Junta de Obras. A su par suena la campana automática que avisa a los obreros.

Hace pocos días, al repique de esa campana salían de los buques, de los tinglados, de los almacenes del muelle, los trabajadores en busca de la comida meridiana que ganaron con su sudor.

Por su regocijo, por sus juegos, por su gritería, recordaban a los chiquillos saliendo de la escuela.

Algunos descargadores de carbón se habían pintado las caras con albayalde. Daban el efecto de cabezas de yeso puestas sobre cuerpos decapitados.

Con la cesta llena y las criaturas por delante, las mujeres de los obreros iban en su busca, prevenido el yantar, rientes las bocas. Los chiquillos, sin temor a la suciedad de sus engendradores, trepaban por ellos hasta colgárseles de los hombros. Cada familia improvisaba un comedor, y la pitanza humeaba sobre el no muy limpio mantel. Haciendo oficio de gorriones, los golfos del muelle picoteaban las migajas caídas de las mesas. Vendedores ambulantes pregonaban café, coñac, «herbeta». Los hombres obsequiaban a sus mujeres y a sus hijos, y cuando volvía a sonar la campana invitando a la reanudación de faenas, alzábanse con alguna pereza, pero satisfechos, seguros de que el trabajo que iban a recomenzar les aseguraba la nutrición del siguiente día.

...Y al sonar de nuevo la campana invitando al descanso, salían en tropel los hombres de sus «faeneros», corriendo, saltando, para llegar antes y con antes a sus casas o a sus centros de enseñanza y de diversión.

Ahora, los guardianes del muelle oyen indiferentes el sonido de la esquila automática. ¿Qué más dá media hora antes que media hora después?

Las mujeres de estos guardianes llegan despacio a los tinglados, balanceando lánguidamente la cesta del condumio, con una triste sonrisa estereotipada en las bocas. Comen sin hablar, engullendo los cachos, dejando ellos gotear el vino al largo de sus barbas sin afeitar; ellas, al ancho de sus cutis ajenos al jabón.

—Si no se remedia esto—dicen los hombres—hasta nosotros vamos a sobrar. Dejarán que las mercancías se pudran encima de los muelles.

Las mujeres replican:

—Sobrando vosotros, faltará el pan en nuestras casas, como falta ya en las casas de otros trabajadores. También se pudrirán los barcos entre las aguas sucias. No saldrán, ¿a qué van a salir? los marineros. ¿A que un submarino los asesine sin defensa? —¡Ya, ya!—murmuran las mujeres.— Hay que oir a la marinería en los bodegones y a las oficialidades en los cafés.—Por ellos, ¡ah, por ellos, si se les permitiera ponerse en buenas condiciones de defensa y ataque, saldrían. ¡Todo, primero que morir de hambre y de ignominia! Pero no les dejan... y, ya lo veis: los trabajadores del puerto, sin pan que llevar a sus bocas, las tripulaciones de los barcos, prisioneras, embotelladas, y la campana del puerto repicando en la soledad, bajo el cielo color de plomo.

Las mujeres de los guardianes recogen sus cestas y emprenden el camino de la ciudad. Los guardianes encienden sus pitillos y despiden el humo a la atmósfera gris.

Un chiquillo, vendedor de periódicos, vocea: «¡Ultimos telegramas de la tarde! ¡Torpedeamiento y hundimiento de cuatro vapores españoles por los submarinos alemanes!»

La campana del puerto suena en la soledad con ecos mortuorios, con quejidos trágicos de miseria.

Joaquín Dicenta.

Huelga en pro de la paz.

La crisis de los Imperios centrales

Comunican de Estocolmo que en Leipzig ha estallado una huelga en pro de la terminación de la guerra, cuyos detalles publica el diario *Socialdemocraten.*

El pueblo de Leipzig abandonó repentinamente el trabajo, reuniéndose en masa ante el Ayuntamiento. Luego se trasladó a la Casa del Pueblo, donde her Ryssel pronunció un discurso, afirmando que la huelga sólo era contra la guerra y sus consecuencias.

La muchedumbre aplaudió con entusias-

mo. Más de 10.000 personas celebraron un mitin a favor de la paz.

Se afirma que idénticas manifestaciones se han celebrado en Koenigsberg, Stettin, Colonia, Dusseldorf, Breslau, Munich y otras ciudades.

Fuego en guerrilla

Se suprimió la previa censura y nos alegramos, porque hasta nosotros, pobres, inocentes e inofensivos guerrilleros, que desde que apareció a la luz pública este modesto campeón descamisado, nos hemos llevado haciendo fuego desde nuestra invulnerable trinchera contra lo que consideramos pernicioso, injusto o ridículo, hasta nosotros, repetimos, hemos sido victimas del temor gubernamental, reflejado en los censores de todas las provincias, que ante el temor de perder el condumio o ser regañados por su superior gerárquico, nos tacharon una infantilidad dirigida al pueblo, invisible en aquellos momentos, en la que se aludía a la Asamblea de Barcelona, de la que se ha hablado más que del Concilio de Trento o de las sesiones de la Convención francesa, quizá por haberlo prohibido.

No nos cogió de susto tal preventiva medida, mucho menos cuando a nuestro compañero de redacción «Juan del Pueblo», también le desmocharon un artícu o, dejándolo en la mitad de su longitud tipográfica.

Solo nos hizo exclamar aquel atentado a nuestra libertad de emitir juicios sobre asuntos que afectan a la vida del país:

—¿Tan peligrosos somos «los guerrilleros» que la censura nos va a privar de municiones?

Y echando mano a la honda y plantándonos fuera de la trinchera, nos dispusimos a disparar contra el primer gigante que se nos pusiera a tiro. Sufrimos gran decepción; ningún Goliat, ni quien se le pareciera, cruzó frente a nuestra línea de combate. Todos eran pigmeos.

Y volvimos a nuestro baluarte canturreando el himno de Riego.

¿Qué menos puede hacerse ante una situación conservadora-liberal como la que padecemos?

* * *

Pues señor; que no es posible que se cumpla en Cádiz con lo legislado sobre reformas sociales.

Unas veces por fas y otras por nefas, autoridades y patronos, siempre encuentran motivo, los unos para tolerar, y los otros para burlar lo que a dicho respecto está ordenado.

Ni se cumple con la ley en las fábricas y talleres importantes, ni la Junta de Reformas ni la inspección social quieren imponer su cumplimiento.

¿Se cumple la ley con las pobres cigarreras? ¿Con los obreros de las fábricas de harinas y con los de otras entidades industriales de importancia en la localidad?

Averígüelo el Sr. Inspector del Trabajo y verá cómo existen muchas infracciones.

Que aquí son tan frecuentes y permanentes como el Levante que nos azota.

* * *

Y allá va una, por si dichas autoridades lo ignoran:

La Sociedad de Peluqueros Barberos patronal, de acuerdo con la de dependientes del mismo ramo, determinaron cerrar las barberías a las cinco los dias de fiestas, y los domingos como la ley del descanso obliga. ¡Naturalmente!

Pero he aquí, que por informalidad de muchos maestros que dieron palabra de cumplir el acuerdo y por la actitud incomprensible de los oficiales, cada cual cierra a la hora que le viene en ganas, vulnerando la ley, a más de perjudicar a industriales pobres y formales.

Entre las barberías que nos denuncian elementos de la patronal, que no cumplen con la ley, se encuentran casi todas las de la calle Duque de Tetuán, y plaza Isabel II y este privilegio debe cesar, a menos que los dichos maestros tengan una cédula real especial expedida para violar la ley y no cumplir la palabra empeñada cuando no les convenga.

Y si la tienen, que la expongan en sus respectivas puertas, para hacer constar su privilegio y su *palabra de rey*.

Aunque lo mejor sería hacerles cumplir lo legislado.

* * *

Las cigarreras son indiscutiblemente personas de buen humor, gracejo envidiable y carácter más que bondadoso. Las molestan, las explotan y las esquilman, y ellas siempre ríen y muéstranse alegres, lanzando al aire sus carcajadas, entre las que lanzan donaires y frases irónicas que hacen más sobrellevadera la vida amarga del trabajo excesivo a que les someten.

El sábado anterior, el pagador de esta Fábrica, quizás para vengarse de lo que se dijo en EL PUEBLO respecto al pago, dejó para cobrar al taller del paquete hasta última hora, saliendo del trabajo con tal motivo estas pobres obreras, a las ocho de la noche.

El escándalo que armaron fué fenomenal y en la algazara, que ni jefes ni maestras pudieron evitar, no se oía más que ésta frase: ¡Apio! ¡Apio!, como protesta.

¿Qué querrían decir con ésto?

Los Tres Guerrilleros.

Un nuevo acto de heroismo

Lo del *Ypres.*

Es de suponer, por confirmarlo los hechos, que debido a un oculto servicio de espionaje, amparado en el germanofilismo, de que por desdicha estamos invadidos, los buques que salen de nuestros puertos son sabidos por sus enemigos y apenas traspasada la línea de las aguas jurisdiccionales y aún quizá en nuestros mismos límites, son hundidos por los submarinos alemanes, haciéndolos desaparecer en el fondo del mar.

¡Qué valentía, luchar con armas desiguales y contra buques mercantes indefensos, destruyendo y matando sin dar lugar a defenderse a las tripulaciones, que obligadas por el hambre, se deciden a navegar!

¿Es eso el alarde de valor de los germanos *humanitarios, cultos, civilizados* y *nobles* preconizado por el elemento reaccionario español, germanofilizado y amparador a veces de actos y hechos que van contra el prestigio y el honor patrios?

Están siendo estas hazañas de ahora, análoga a otras que contribuyeron a que se odiara por todos los que tienen sentimientos humanos los procedimientos usados por los alemanes para vencer en la contienda.

Basta con recordar la heroicidad llevada a cabo con el hundimiento del *Lusitania*, buque correo en el que se sabía que iban a perecer centenares de personas, verdaderas e inocentes víctimas, en su mayoría ancianos y niños.

Dígalo si no también la del buque hospital *Roma*, que también fué al fondo del mar sin respetar a los enfermos y heridos, cosa que siempre ha sido lo más respetado por los combatientes en todas las guerras.

Pero desde que estos guerreros *humanitarios, modernistas, cultos, cristianos, civilizados, nobles, etc. etc.*, salieron a la palestra para dar ejemplo de *nobleza* al mundo entero, también se ha significado con ellos ¡y cómo no! lo más escogidito de la reacción mundial.

Y lo gracioso del caso es que pelean bajo el lema único de la fé y la confianza en Dios.

¿Cabe mayor sarcasmo!

M. R.

Comunicado

Los olores de Extramuros

Cádiz 28 Julio 1917.

Sr. Director de EL PUEBLO.
Cádiz.

Muy apreciable señor mío: Al recibir ayer el periódico de su digna dirección, leo en la Sección «Fuego en Guerrilla», un suelto firmado por los Tres Guerrilleros, en el que dice que varios vecinos de San José (Extramuros) se quejan del mal olor que despide una Fábrica de caballas establecida en el Manchón de Landeira, y como dueño de dicha Fábrica manifiesto a Vds. que desde esta fecha dejo de hacer el «guano de los despojos de las caballas», que es lo que a mi juicio despedía el mal olor; pero no obstante, yo desearía e invito a Vds. para que cuando tengan a bien se pasen por esta su casa, para que se cercioren de que es cierto cuanto le dejo dicho, y que esta pequeña Fábrica está montada con toda la higiene necesaria y con los adelantos modernos exigidos por el Sr. Inspector de Sanidad y por el Excmo. Ayuntamiento al conceder el permiso para su instalación.

Así es que le ruego lo publique en su popular periódico, por lo que le da las más expresivas gracias su afmo. seguro servidor q. b. s. m.

Pedro Ortiz Pérez.

S/c. Arrecife San José 17 y 19.

* * *

Nos congratulamos de la determinación tomada por el Sr. Ortiz Pérez, dueño de la Fábrica de conservas y escabeches, «La Violeta», pues ello demuestra un verdadero deseo de complacer a los vecinos que se lamentaron en nuestras columnas del mal olor de los despojos citados. Por nuestra parte, le agradecemos que al sólo requerimiento de lo dicho por EL PUEBLO, haya remediado el mal y esperamos que las otras fábricas de la misma índole que existen en Extramuros, hagan lo propio, si ya no lo han hecho, secundando la aplaudible conducta de nuestro comunicante, y en bien de la salud pública.

Los Amigos del Arte

Lo que no debe ser.

Según rumores circulantes ha sido nombrado un segundo tribunal, bajo el nombre de *jurado seleccionador*, para ahorrarle trabajo al jurado que ha de fallar en el concurso de obras teatrales que dicha Sociedad celebrará muy en breve.

El jurado que ha de rechazar la obra que no reuna las debidas condiciones o que hará llegar a manos del definitivo las restantes, está compuesto por miembros de la Sociedad con cuyo título encabezamos estas líneas.

Ahora, yo me permito llamar la atención sobre este tribunal a los señores concursantes, pues a mi juicio, no debe pertenecer al seno del Centro ningún miempro de él; porque tampoco el primero pertenece a Los Amigos del Arte,

Hago esta observación para que en realidad haya verdadera equidad.

Sé que algunos van a decir que es compatible una cosa con la otra, y en parte llevan razón, pero cuando se enteren que el jurado seleccionador entra en el número de los concursantes, entonces dirán que no es compatible, pues ellos no van a convertirse en juez y parte.

Si esos rumores se confirman, yo desde estas columnas protesto, para que sea sustituido por otras personas ajenas a la Sociedad, pues el que ahora actúa, que ignoro cual es, por si por una de estas *casualidades* de las muchas que ocurren en la vida, sale premiada una obra de señores que componen la Junta mencionada, siempre quedaría en entredicho y para evitar esto, es por lo que en nombre de algunos concursantes y en el mío, protesto como antes digo, para que esos puestos lo ocupen personas idóneas en el asunto, pero siempre de fuera del seno de Los Amigos del Arte.

Así debe ser.

Precoz Canfreis.

Cádiz y Julio 24, 1917.

Carnet de apuntes y noticias

Reparto de pan.

Con atento besalamano hemos recibido del Sr. Alcalde, seis bonos de pan, que reparte el Excmo. Ayuntamiento con motivo de las fiestas veraniegas.

En nombre de los pobres, a quienes se las hemos entregado, damos las gracias al Sr. Alcalde.

«El Gaditano»

El domingo anterior se inauguró un artístico kiosko que lleva este nombre en el muelle, propiedad de nuestro apreciable amigo D. Sebastián Moreno. En dicho establecimiento se expenden café, cerveza y vinos de las mejores marcas.

Deseámosle éxito en su negocio.

Nuevo partido.

En Barcelona se afirma insistentemente que el diputado provincial Sr. Bartrina y otros elementos del partido conservador están organizando un nuevo partido que se llamará conservador autonomista, y que, sin dejar de actuar en la política nacional, se preocupará especialmente de mantener los principios autonomistas catalanes.

Las deportaciones en Bélgica

Según el *Telegraaf*, de Amsterdam, en Eckloo y sus alrededores (Flandes oriental) los alemanes han efectuado nuevas deportaciones.

Cerca de cuatrocientos hombres fueron llevados al frente francés. Los deportados pertenecen a todas las clases sociales, y entre ellos figuran solteros y casados. Tal medida ha producido gran indignación.

Producción reducida

Despachos de Londres transmiten las siguientes noticias:

La oficina inspectora de industrias algodoneras se propone reducir la producción de tejidos en Inglaterra.

Las fábricas reducirán su producción a un 60 por 100, en lugar de 80, como lo hacen ahora.

Declaraciones de un diputado laborista

El diputado inglés Mac Donal ha declarado que la acción del partido laborista independiente no tiende a disminuir las responsabilidades de Alemania, sino a definirlas, y añadiendo que el partido quisiera ver realizarse en Alemania la revolución constitucional.

La paz—dijo—sólo puede ser realizada por el pueblo alemán, que debe aclarar la situación y percatarse del abismo a que le conduce el militarismo prusiano.

JUICIOS DE PEDRO KROPOTKINE

La obra reconstructiva que habrá que hacer.

El apóstol del anarquísmo, ha dirigido al entrar en Rusia, la siguiente carta a sus amigos en Francia, que por lo interesante reproducimos:

«Queridos camaradas y amigos: Después de haber trabajado durante cuarenta años entre vosotros, no puedo marchar a Rusia sin daros, con algunas palabras, mi despedida.

Desde lo más profundo de mi corazón os doy gracias por la acogida más que fraternal que he hallado en vuestro seno. La Internacional de los trabajadores no ha sido para mí una fórmula abstracta.

En los medios obreros de Suiza, de Francia, de España, de los Estados Unidos me he sentido en círculos de hermanos y amigos. En vuestras luchas, siempre que me tocaba tomar parte en ellas, he tenido los momentos más hermosos de mi vida y he sentido hasta lo más hondo de mi corazón, ese soplo de solidaridad humana, por encima de las fronteras, que contiene una de las más bellas promesas para el porvenir.

Atrevesamos en este momento un triste periódo. Se lucha con una ferocidad sin precedentes... no entre explotadores y explotados, no entre aristocracia y pueblo, sino entre naciones enteras. Y cuanto más reflexiono en las causas de esta catátrofe, más veo que su causa está, no solamente en la existencia de los Estados separados, sino también en el hecho de que no habíamos previsto bastante el caso de que pueblos enteros eran capaces de ser arrastrados por sus Gobiernos y sus manejadores intelectuales a la conquista de territorios vecinos y de naciones vecinas con fines de enrqiuecimiento nacional, so pretexto de cumplir una misión histórica.

Y además, no hemos insistido bastante sobre el principio fundamental de que el deber de un verdadero internacionalista es el de oponerse con todas sus fuerzas contra toda tentativa, venga de donde venga, de invasión de un territorio vecino con un fin de conquista, y en caso de no conseguirlo, *que su deber es el de tomar las armas en defensa del territorio invadido con tal fin.*

Sin esto no puede haber Internacional. Sin esto la Internacional se convierte en una fórmula tan estéril y mentirosa como el pretendido «amor cristiano a su prójimo».

Sin embargo, la enormidad y los horrores de esta guerra han despertado a la Humanidad. La han llamado a los graves problemas sociales que los socialistas de los años 40 y de la primera Internacional habían presentado, y de los que la Humanidad no había hecho caso... lo que hoy paga con todos los inmensos sufrimientos de esta guerra.

—¿No habéis querido Socialismo?—escribía Herzen en 1848—; pues bien, tendréis la guerra de siete años.

Tenemos, en efecto, su comienzo, y tendremos una guerra de treinta años por entero si todo los hombres de corazón, de espíritu y de experiencia no ponen toda su energía en impedirla por la reconstrucción social.

Si el pueblo ruso ha podido expusar a sus autócratas, derrocar su régimen burocrático y policiaco y conquistar en pocos días lo que es base primera de toda reconstrucción social—*la igualdad política de todos los ciudadanos*—fué porque el trabajo reconstructivo que se hacía en Rusia desde el comienzo de la guerra, voluntariamente, por libre iniciativa, permitió e hizo inevitable la revolución.

Fué la *necesidad* de organizar libremente, espontáneamente, el consumo de lo necesario sobre bases comunistas y federativas, así como la necesidad de reorganizar del mismo modo la producción desde lo simple a lo compuesto, lo que provocó la revolución en Rusia. Y esta misma necesidad se hace sentir ya mucho en Occidente.

Todos hemos podido aprender, tocar con el dedo, esta verdad predicada por los socialistas: que ni la producción de todo lo necesario para un pueblo, ni la distribución de las riquezas producidas, pueden ser abandonadas a los azares de concurrencia. Todavía menos a los apetitos de enriquecimiento de indivíduos que luchan entre sí por repartirse la presa. Todos hemos podido persuadirnos de que aquellas dos ramas fundamentales de la vida humana DEBEN, cueste lo que cueste, estar organizadas para satisfacer las necesidades de TODOS, y, consecuentemente, el capital social necesario para producir debe ser socializado.

Hace apenas tres años se tenía este programa por una utopía. Hasta los trabajadores socialistas más avanzados no veían su posibilidad, y pensaba que no podría realizarse sino por las generaciones del porvenir. Y he aquí que la solución inmediata de aquellos primeros puntos del problema social se ha hecho necesaria por la fuerza de las cosas durante la guerra.

Ha venido a imponerse también un inmenso trabajo de reconstrucción social. No se trata ya de utopías: se trata de edificar, sin tardanza, sobre un plano cuyas grandes líneas se dibujan ya. Y tiempo es ya de que los trabajadores no vacilen en tomar en sus manos esta obra inmensa de reconstrucción, sin esperar a que el Estado se encargue de hacerla por ellos. Los trazos esenciales de la reconstrucción social están ya indicados por la vida misma: toda la producción de lo necesario, así como la distribución de las riquezas producidas, *deben ser organizadas en interés directo de todos*.

No se trata ya de luchar por aumentar el salario en algunos francos por semana—que, por otra parte, son bien pronto absorbidos por una nube de explotadores—. Es preciso que los trabajadores y productores se hagan los *gerentes de toda la producción social*, que determinen sus fines y su medios, y que la sociedad reconozca su derecho a disponer del capital social para este fin.

En cuanto la guerra termine, camaradas y amigos, debéis prepararos para esta inmensa faena. La historia de la Humanidad os lo ha impuesto. Vosotros tenéis que aceptar la tarea.

Pero, sobre todo, no olvidemos que la guerra no ha terminado aún. Nos acercamos al momento supremo que decidirá los resultados de la guerra, y toda debilidad en este momento podría tener consecuencias funestas para todo el progreso de la Humanidad.

Todos queremos la paz. Ninguno queremos más carnicería. Pero un simple deseo no basta. Hay que tener fuerza *para imponer la sensación de la carnicería a aquellos que le han comenzado*. Y hasta el presente, el pueblo alemán no da testimonio de haber comprendido que sus gobernantes le comprometieron en una loca aventura, irrealible y sin salida.

La nación alemana no se da cuenta aún de que el plan de enriquecer a la nación alemana por un golpe de mano contra sus vecinos, y por conquistas repentinas en Occidente y en Oriente, ha fracasado; que debe renunciar a los territorios invadidos por sorpresa, y de los que no puede retener la posesión por una victoria final.

Por triste que sea decirlo, el pueblo alemán demanda aún que esto se le pruebe por la fuerza de las armas, y su Gobieno, en tanto, procura sembrar la discordia entre los aliados.

No hay, pues, más que una salida posible: hay que hacer un último esfuerzo para convencer a la masa del pueblo alemán de que los que le manejan, al lanzarle a esta guerra, han cometido un crimen contra la Humanidad y un acto de locura.

Y en cuanto la guerra termine habrá que dedicarse a la *reconstrucción fundamental* de la que ya están indicadas las bases sociales por los hechos, y hasta reconocidas por un gran número; socialización de la riqueza; producción socialista y repartición socialista de las riquezas producidas.

Si estas bases son ampliamente reconocidas, el buen sentido popular y los esfuerzos combinados de todos, encontrarán los medios de alcanzar el fin con un mínimo de conflictos y de destrucción. Rusia se unirá a vosotros en esta obra.

Fraternalmente vuestro de corazón,

Pedro KROPOTKINE.

Imp. LA UNION.—P. Castelar, núm. 12.—Cádiz.

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos, (Cardenal Zapata, 1).

Giro Postal, de 9 a 12.

Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el exprés.

Certificados. de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 5 y 30.

Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.

Archivos parroquiales: de 11 a 13.

Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.

Idem de Cédulas personales: (Cristóbal Colón 9,) de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.

Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Domingos de 9 a 11.

Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 12.

Ayuntamieto de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaría de 13 a 16.

Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.

Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.

Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.

Comisaría de Marina: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.

Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13

Compañía Arrendataria de Tabacos: Isacc Peral, de 11 a 17

Cuerpo de Vijilancia: Casa Aduana, servicio permanente. Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.

Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.

Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13, Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaria pagaduría, de 15 a 17.

Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.

Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.

Ferrocarriles: de sol a sol,

Giro Mútuo: Isacc Peral 19, de 12 a 14,

Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.

Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12

Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.

Instituto General y Tecnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.

Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18

Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábado de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.

Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y desempeños, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.— Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.

Notaría eclesiastica: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Obras públicas: Sagasta 29, 12 a 14.

Provisorato eclesiastico: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.

Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.

Secretaría del Obispado: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Servicio diario de Vapores entre Cádiz, Puerto-Real el Dique de la Compañía Trasatlántica y el Arsenal de la Carraca.

Horas de salida.—De Puerto-Real a Cádiz, a las 8 y a las 11 y 30.—De Cádiz a Puerto-Real, a las 10 y a las 14.

Los Domingos y días festivos: De Puerto-Real a Cádiz, a las 8, 11 y 30 y 14 y 15 y de Cádiz a Puerto-Real, a las 10, 13 y 15 y 30.

Todos los viajes harán escalas en el Dique de la Compañía Trasatlántica.

Precios.—De Cádiz a Puerto-Real: Popa, una peseta; proa, 0'63 pesetas.—De Cádiz al Dique: Popa, una peseta; proa 0,50 idem.—Abonos de diez billetes de popa entre Cádiz y el Dique, 7,50 id.—De Cádiz a Puerto-Real, 8'75 ptas.

Cada mandado de equipajes abonará 0,50 ptas.

Notas.—Los billetes se expenderán en el mismo vapor, en Puerto Real y en el Dique. En Cádiz, en la casilla situada junto a la Capitanía.

Los días que no navegue por mal tiempo, limpieza o circunstancia imprevista, se anunciará en los despachos con la anticipación posible, como si igualmente se suspendiesen algunas escalas o viajes.

Servicio entre Puerto-Real y Carraca

Salidas del Puorto-Real, a las 6 y a las 15 y 45. Salidas de la Carraca a las 7 y 15 y a las 16 y 45.

Precios.—Entre Puerto-Real y Carraca: Popa, 0'50 ptas.—Proa, 0'25.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes
de PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón número, 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.=Servicio esmerado.=Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21. :: CADIZ.

Almacén de Maderas
y Serrería Mecánica

Molduras, tarimados y zócalos. construcción general en cajonería.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.--CADIZ

"EL PUEBLO"

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN

DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, número 1. (Centro de SociedadesObreras)

CADIZ

Imprenta "La Unión"

CADIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1'25 pta. el ciento hasta 3 pesetas.

Plaza de Castelar, número 12, (junto al café Royalty.